



DECLARACIÓN DE UNIÓN MUNDIAL DE ENFERMEROS/AS

Enfermeros/as de la comunidad internacional condenan el espantoso trato por parte de Australia a los refugiados y personas que buscan asilo en su territorio.

La Unión Mundial de Enfermeros/as (GNU), que representa a enfermeros de 21 países de todos los continentes, declara que la política actual de detención indefinida por parte del Gobierno australiano, apoyada por el partido más importante de la oposición, es cruel e inhumana y debe cesar.

Es moralmente censurable que bebés y niños pequeños se encuentren prisioneros en condiciones insalubres y peligrosas en Nauru, Manus Island y en Christmas Island.

Los enfermeros y médicos en Australia continúan alertando acerca del traumático impacto físico, mental y emocional que la detención obligatoria tiene en las personas, más aún si se trata de bebés y niños.

GNU declara que, como sociedad civilizada y global, no podemos permitir que el Gobierno australiano mantenga esta rígida posición sobre las personas que buscan asilo, mientras niños de incluso seis años intentan suicidarse.

GNU le pide al Gobierno australiano que libere de inmediato a los niños y a sus familias de la detención.

GNU también apoya a los enfermeros y otros profesionales de la salud en Australia que luchan por un cambio en la política del Gobierno de su país, que se arriesgan a ser encarcelados hasta dos años si hablan acerca de los pacientes detenidos, de acuerdo con la Ley de Fuerza de Frontera de 2015.

Los enfermeros/as tienen la obligación legal y moral de brindar el mejor cuidado a los pacientes.

Los enfermeros/as que trabajan en los centros de detención deberían, por tanto, poder cumplir con sus obligaciones profesionales y éticas e informar sobre cualquier atención deficiente, abuso o daño a sus pacientes detenidos.